



La Familia Real

El Rey

Sus Majestades los Reyes recibieron ayer el collar de la Orden de Caballería del Santo Sepulcro de Jerusalén. También les fue impuesta la citada distinción, en el transcurso de un acto celebrado en el Palacio de la Zarzuela, a Su Alteza Real el Príncipe de Asturias y al Conde de Barcelona.

Al acto asistieron, en representación de la Orden, el príncipe Massimo Lancellotti, gobernador general; el nuncio de Su Santidad en España; el cardenal primado de España y arzobispo de Toledo, gran prior de la Orden; el cardenal arzobispo de Madrid-Alcalá, los lugartenientes de Castilla y León, marqués de Casa Riera; y de Aragón, Cataluña y Baleares, conde de Sant Llorens del Munt, así como una representación de caballeros y damas españoles.

Por otra parte, el Monarca recibió ayer en audiencia a la familia Pemán para devolver a Don Juan Carlos, como informábamos ayer, el collar y las insignias del Toisón de Oro que el Soberano concedió al académico José María Pemán en 1981 en atención a los relevantes servicios que prestó durante su vida a la Corona de España.

Durante el acto, el primogénito de la familia, Juan Pemán Domecq, entregó al Rey el manuscrito del artículo que el ilustre poeta escribió con motivo de la boda de Don Juan Carlos y Doña Sofía en Atenas, con el título «Los Príncipes y las columnas». El hijo del fallecido académico concluyó recordando las palabras que José María Pemán dedicó a los Soberanos en una entrevista publicada en ABC en 1976, con motivo de su ochenta y un cumpleaños: «En mi opinión, con los Reyes ha querido Dios hacer un gran regalo a España.»

Por otro lado, Don Juan Carlos recibió, asimismo, al embajador español en Túnez, Felipe de la Morena, y al presidente del Comité Olímpico Internacional (COI), Juan Antonio Samaranch.

El Príncipe de Asturias

Su Alteza el Príncipe de Asturias ha asistido, acompañado de Fernando Fernández de Cordova, a la conferencia del misionero laico William Hartley Sartorius celebrada en el convento de los padres de Schoustat, de Perú, sobre «El Movimiento de los Siervos de los Pobres en el Tercer Mundo».

Durante el acto, Hartley expuso los objetivos principales del Movimiento, fundado hace cuatro años por el padre agustino Giovanni Salerno, y que son la evangelización humilde y silenciosa y el empeño para que los pobres alcancen la dignidad de personas humanas.

Asimismo, el misionero laico describió el trabajo que la misión realiza en la capital peruana, que consiste en recoger y asistir a más de quinientos niños abandonados, enfermos y desnutridos.

Hartley concluyó su conferencia invitando al centenar de jóvenes que asistieron al acto a colaborar con el Movimiento de los Siervos de los Pobres en el Tercer Mundo, bien entregando su vida y su tiempo, o bien recaudando ropa, medicinas y fondos.

Gritos contra el Gobierno y ETA en los funerales por el teniente asesinado

El ministro de Defensa escuchó la indignación de algunos asistentes

Bilbao. Juan Delgado

El ministro de Defensa, Narciso Serra, presidió ayer en Bilbao los funerales por el teniente Juan Bautista Castellano, asesinado el martes en la capital vizcaína por la banda terrorista ETA. Un grupo de asistentes profirió gritos contra el ministro y el Gobierno —«venga, a negociar a Argel», «traidores», «cómplices», «contra ETA —asesinos», «al paredón»— y, sobre todo, vivas al Ejército, a la Policía Nacional y a la Guardia Civil.

El ministro afirmó que con las medidas policiales, la colaboración internacional y el aislamiento social de la violencia, «acabaremos» con ETA. El acto religioso se celebró en medio de una calma tensa, que se vio alterada al comienzo y al final por un grupo de asistentes que profirió gritos contra el Gobierno.

En medio de un importante despliegue policial, visible en toda la ciudad, al mediodía de ayer se celebró en la Basílica de Begoña los funerales por Juan Bautista Castellano Martín, asesinado el martes a la puerta de su domicilio por un etarra.

El furgón con los restos mortales del infortunado llegó a las inmediaciones del templo minutos después de las once y media de la mañana. El féretro fue portado a hombros por seis tenientes y acompañado por familiares del militar asesinado.

Seguidamente figuraban las autoridades, entre las que se encontraban, además del ministro, el director general de Relaciones Informativas de este Departamento, Luis Reverter, el jefe del Estado Mayor, teniente general Miguel Iñiguez del Moral, el capitán general de la región Pirenaico-Occidental, Andrés Cassinello, el delegado del Gobierno en el País Vasco, Julen Elgorriaga, los gobernadores civiles de Álava y Vizcaya, el consejero de Interior del Gobierno autónomo, Juan Lasa, así como representantes de casi todas las fuerzas políticas y de otras instituciones.

El cortejo fúnebre fue recibido, tanto en el interior como en el exterior de la Iglesia, con

aplausos y vivas al Ejército, a la Policía y a la Guardia Civil. En la homilía, el capellán teniente vicario de Burgos señaló que «si me dejara llevar por mis instintos, me tendría que arrodillar por el dolor». Dijo que este nuevo asesinato «nos ha producido un escalofrío de espanto que ha recorrido nuestro interior» y añadió con voz firme: «no a a los crímenes, no a la violencia, no al terrorismo, basta ya de sangre».

Después del acto religioso, los restos mortales de la última víctima de ETA fueron sacados a hombros a la calle, donde una compañía del Ejército interpretó el himno nacional.

Canciller dominicano

Por otra parte, el ministro de Relaciones Exteriores de la República Dominicana, Joaquín Ricardo, dijo ayer noche en el aeropuerto madrileño de Barajas que los miembros de ETA en su país están bajo vigilancia de su Gobierno. «no tanto por el temor de que puedan hacer algo, sino más bien para protegerles a ellos».

Sobre la presencia de los etarras en su país, el canciller aseguró que no se ha producido «ninguna variación en las relaciones entre los dos países, ya que hay vínculos muy especiales que motivan que mi país ayude en un tema tan sensible».

Indicó que desconocía el tiempo que permanecerían los miembros de ETA en República Dominicana.

Amedo dice que Idígoras miente sobre el «topo» y le reta a explicar sus propias confidencias

Madrid

El subcomisario Amedo ha asegurado que HB se equivoca al señalar a Joseba Urquijo, «Kinito», como confidente suyo y ha señalado que es el dirigente de HB Jon Idígoras, que en rueda de Prensa acusó a Urquijo de ser un «topo», quien tiene mucho que aclarar. «Que diga —afirma Amedo— los cambios de impresiones que ha tenido conmigo.»

El subcomisario José Amedo afirma que «no conozco a Joseba Urquijo, «Kinito», negando que este dirigente batasuno, que formó parte de la Mesa Nacional de la coalición pro etarra y tuvo responsabilidades en el área institucional, haya sido su confidente. Kinito fue señalado el pasado martes como confidente de la Policía y, en particular, de Amedo en una rueda de Prensa ofrecida por Ignacio Aldecoa y Jon Idígoras, en la que acusaron a Urquijo de colaborar con el subcomisario Amedo desde 1981.

José Amedo asegura que la mencionada rueda de Prensa es, en realidad, «una farsa de HB con el objetivo de seguir investigando quiénes son los verdaderos confidentes», y afirma que es el propio Idígoras quien tiene mucho que aclarar en relación a la existencia de «topos» en el seno de la coalición batasuna.

El subcomisario se ha referido al «cinismo repugnante de Idígoras» y le ha retado a «que diga los «cambios de impresiones» que ha mantenido conmigo, incluso comiendo a solas». Amedo agregó que Idígoras podría explicar también «las impresiones que me traía «del otro lado»».

«Que no pretenda sorprender —manifiesta el subcomisario Amedo, refiriéndose al portavoz de HB y miembro de la Mesa nacional—. Llegará el momento de aclararlo absolutamente todo.»

□ **Procesamiento contra guardias civiles.** El ministerio fiscal ha solicitado la retirada del procesamiento contra seis de los guardias civiles que fueron acusados en relación con la muerte de un trabajador de Forjas y Aceros de Reinos, Gonzalo Ruiz.